{vozmestart}

México y la ofensiva

imperial de Obama

PABLO MOCTEZUMA BARRAGÁN

Se fue el embajador Carlos Pascual, pero el proyecto de EU avanza. Para tener el control y el derecho de intromisión en México, buscan presentarnos como **Estado fallido**, por eso Barack Obama declaró el 22 de marzo que "
Calderón tiene cierta frustración por el fortalecimiento de los cárteles
". No quitan el dedo del renglón. El proyecto imperial de Estados Unidos está en crisis y a toda costa necesita ganar posiciones en su lucha por mantener su hegemonía mundial y para ello busca hoy tener el control directo de México y pretextos para entrometerse. Vivimos tiempos de neocolonialismo. Estamos en una situación límite en la que se quieren cancelar soberanía y derechos.

Felipe Calderón se presentó el 3 de marzo ante Barack Obama con un regalo: El anuncio de otro paso para desnacionalizar y privatizar Pemex con la apertura de campos maduros al sector privado. Esto es absolutamente anticonstitucional. Sin embargo, ya arrancó la licitación para asignar contratos *incentivados* y se apuntaron Repsol, British Petroleum y Tecpetrol. En el Centro Woodrow Wilson, el día 2, Calderón les informó a sus anfitriones :"
Hicimos reformas en el sector energético permitiendo contratos privados con Pemex
(...)
Debo decirles que fue casi un pecado mortal

". No es un pecado: si es una grave violación a la ley y a la soberanía.

Pero el gobierno panista apoya en todo a las corporaciones, a las petroleras y a las que especulan con el hambre del pueblo, atentan contra la soberanía energética y la soberanía alimentaria, apoyando a empresas como la Cargill, que es la que subió más el precio del maíz en México. La tonelada de maíz blanco la aumentó de tres 710 pesos en diciembre a cinco mil 50 en febrero. A su vez, luego de la visita a EU, Calderón autorizó a través de la Secretaría de Agricultura a la transnacional Monsanto sembrar maíz transgénico en Tamaulipas. Ya han dado 67 permisos. En lugar de invertir para el desarrollo en México del maíz y de las variedades mexicanas.

Los gobiernos de México, tanto del PRI como del PAN, han sido controlados por Washington. Primero, nos endeudaron y luego impusieron las políticas del (FMI) y el Banco Mundial, que nos llevaron a la crisis que vivimos. Hoy la deuda externa ya llegó a niveles sin precedente, 182 mil millones de dólares; la deuda total alcanza **400 mil millones, el 40 por ciento del PIB**.

El Tratado de Libre Comercio, lejos de traer prosperidad, ocasiono la ruina de le economía mexicana. Los productores nacionales están en bancarrota y son las grandes corporaciones -principalmente estadunidenses- que dominan la economía, agricultura, industria, comercio, servicios, banca. El mexicano víctima de desempleo, malas condiciones laborales, explotación y miseria es empujado a migrar. Más de medio millón de mexicanos se van “al norte” cada año y allá son tratados como esclavos modernos y criminalizados.

Tras la integración económica y política, ahora avanza la integración militar. En la conferencia de prensa del 3 de marzo Obama y Calderón criticaron el “**baño de sangre en Libia**”. Al mismo tiempo que hacían estas declaraciones EU y la OTAN producía otro baño de sangre en Afganistán. Esos días hubo cuatro bombardeos contra civiles en Afganistán y más de 80 muertos, muchos niños y niñas. Por lo que el 6 de marzo hubo una gran protesta en Kabul. ¡ **Fuera ocupantes de Afganistan**
! gritaban. A los pocos días comenzó el bombardeo contra Libia, matando a decenas de civiles e interviniendo militarmente en ese país, lo que viola las leyes Internacionales y el artículo 89 de nuestra Constitución. Pero el gobierno de Calderón apoya a Washington, rompiendo con la tradicional política exterior de México, que defiende la autodeterminación de los pueblos, el gobierno de Calderón ha apoyado activamente la estrategia de Washington.

La integración militar -ASPAN entre Estados Unidos, Canadá y México- busca la participación

de los mexicanos en las guerras del imperio. En los proyectos de ley migratorios de Obama, un aspecto fundamental ha sido el reclutar mexicanos con la oferta de obtener su ciudadanía en aquel país. A su vez, promueven la intervención abierta de Estados Unidos en territorio nacional. Hillary ha hablado abiertamente de llevar a cabo un ***Plan Colombia*** para México, lo que significa poner bases militares de Estados Unidos en nuestro territorio. Ya la Oficina Binacional opera ya en Reforma 265 de manera anticonstitucional y violando la soberanía de México. También desde 2009, la Armada de México se sumó a las maniobras militares conjuntas ***Unitas 50*** con Estados Unidos. Luego de construir el muro de la muerte, por el que votó Obama cuando era senador, su administración ha enviado a la frontera a 20 mil guardias nacionales y ahora aviones no tripulados *Global Hawk* que pueden ser equipados para bombardear y que ya patrullan la frontera. Desde 2004, en Pakistán este tipo de aviones han asesinado a 2 mil 430 personas, civiles la mayoría. El año pasado, hubo 134 ataques que mataron a 929 personas. ¿Lo mismo hará en México para combatir al crimen organizado? El objetivo de Estados Unidos que en su surgimiento levantó su economía en base al trabajo esclavo del sur, es ahora que está en decadencia el de integrarnos para que seamos sus nuevos esclavos del sur.

En México, corre la sangre. Detrás de tanta muerte, está la intervención yanqui: ellos promueven matanzas, violencia, narcotráfico y una guerra en la que ya suman 40 mil muertos, para tener pretexto de intervenir en México. Su objetivo: seguir controlando la economía mexicana, apropiándose de nuestras riquezas y del trabajo de los mexicanos.

La intervención yanqui ¡**Es el problema, no la solución**! Ahora no sólo quieren nuestro petróleo, oro y plata, quieren nuestra sangre, tienen grandes ganancias con esta guerra, el tráfico de drogas y el lavado de dinero. Está documentado que la “guerra de Calderón” fue impuesta por George Bush, quien en octubre de 2006 mandó a la señora Karen Tandy, administradora general de la agencia DEA, y a David Gaddis, jefe de la oficina de la DEA, a reunirse con Genaro García Luna y Eduardo Medina Mora para preparar el inicio de la “guerra”. La debilidad de Calderón -que había sido el beneficiario del fraude de 2006- le obligó a aceptar el plan yanqui. Así que ésta es “la llamada guerra de Calderón” en realidad es la guerra de Washington. La venta de armas y los conflictos bélicos son el gran negocio de Estados Unidos.

[redacted]

AL TANTO
...SEGUIMOS PISTAS DE LAVADO DE DINERO, ESTE ES OTRO CASO... SHHH...
UNIDAD DE INTELIGENCIA FINANCIERA
JABÓN

[redacted]